

UNIVERSIDAD DE CUENCA



Facultad de Psicología Carrera de Psicología Clínica

Estrategias de Afrontamiento ante bullying en escolares de 9 a 11 años de Cuenca

*Trabajo de titulación previo a la obtención
del título de Psicólogo/a Clínico/a*

Autores:

Castro Marín Iván Patricio

C.I 0105080535

Ortega Ormaza Thalía Alejandra

C.I 0104492665

Directora:

Mgst. Juana Lucía Carrasco Vintimilla

C.I 0103631131

Cuenca – Ecuador

Octubre 2018



RESUMEN

La siguiente investigación tuvo como objetivo correlacionar las estrategias de afrontamiento que escolares emplean ante bullying, con variables sociodemográficas como edad, sexo, tipología familiar y discapacidad, además del rol dentro de esta dinámica (víctima o agresor victimizado). Para ello se planteó un estudio cuantitativo y transversal, de modalidad no experimental y alcance correlacional. La población estuvo constituida por 105 escolares de 9 a 11 años de la Unidad Educativa Zoila Aurora Palacios, de la ciudad de Cuenca, a quienes se les aplicó una ficha sociodemográfica, el cuestionario EBIP-Q, usado para identificarlos dentro del rol de víctima o agresor victimizado, y finalmente el cuestionario Brief-COPE, mismo que determinó el uso de distintas estrategias de afrontamiento por parte de niños y niñas. Entre los principales hallazgos se destaca la concordancia con estudios internacionales en cuanto a la preferencia generalizada por la utilización de estrategias de afrontamiento centradas en el problema, principalmente Afrontamiento activo y Apoyo socioemocional. Se identificó que la población utiliza de manera reducida las estrategias de afrontamiento presentadas en el cuestionario, existiendo diferencias estadísticamente significativas en la correlación con ciertas categorías: en cuanto a edad, se presenta una diferencia importante entre las incidencias de las estrategias Autodistracción y Humor, estas aumentan en frecuencia acorde avanza la edad de los implicados. En función a la variable sexo, se encontró disparidad entre Reinterpretación positiva, Planificación y Desvinculación comportamental, centradas en el problema, donde los hombres muestran mayor incidencia en comparación con las estudiantes de sexo femenino. Finalmente, acorde el rol que los niños cumplen como víctimas o agresores victimizados, se encontró mayor desigualdad entre Autodistracción, Expresión de emociones negativas, Desvinculación comportamental y Negación, presentándose con mayor grado en quienes participan como agresores-victimizados.

Palabras clave: bullying, estrategias de afrontamiento, Cuenca, escolares.



ABSTRACT

The following investigation aimed to correlate the coping strategies that schoolchildren employ when faced with bullying, with sociodemographic data as age, sex, family typology, disability and role within this dynamic. To do this, a quantitative and cross-sectional study was proposed, of a non-experimental modality and a correlational scope. The population was constituted by 105 schoolchildren from 9 to 11 years of the Educational Unit "Zoila Aurora Palacios" of the city of Cuenca, to whom a sociodemographic record was applied, the EBIP-Q questionnaire, used to identify them in the role of victim or victimized aggressor, and finally the Brief-COPE questionnaire, which determined the use of different coping strategies by boys and girls. Among the main findings, there is agreement with international studies regarding the generalized preference for the use of coping strategies focused on the problem, mainly active coping and socio-emotional support. It was identified that the population uses in a reduced way the coping strategies presented in the questionnaire, there being statistically significant differences in the correlation with certain categories: in terms of age, there is an important difference between the incidences of the Self-Discipline and Mood strategies, they increase in frequency according to the age of the people involved. Based on the sex variable, there was a disparity between positive reinterpretation, planning and behavioral untying, which were found in the problem, where men show higher incidence compared to female students. Finally, according to the role that children fulfill as victims or victimized aggressors, greater inequality was found between Self-management, Expression of negative emotions, Behavioral dissociation and Negation, appearing with greater degree in those who participate as aggressors-victimized

Keywords: bullying, coping strategies, Cuenca, schoolchildren.



ÍNDICE DE CONTENIDOS

RESUMEN.....	2
ABSTRACT	3
AGRADECIMIENTO Y DEDICATORIA	9
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	10
PROCESO METODOLÓGICO.....	17
PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS	20
CONCLUSIONES	32
RECOMENDACIONES	34
REFERENCIAS	35
ANEXOS.....	38

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Análisis de fiabilidad del contenido	20
Tabla 2 Caracterización sociodemográfica	21
Tabla 3 Análisis de frecuencias de las estrategias de afrontamiento	22

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Estrategias de afrontamiento más utilizadas a los 9 años	23
Figura 2 Estrategias de afrontamiento más utilizadas a los 10 años	23
Figura 3 Estrategias de afrontamiento más utilizadas a los 11 años	24
Figura 4 Correlación EA con Edad	24
Figura 5 Estrategias de afrontamiento más utilizadas por mujeres	25
Figura 6 Estrategias de afrontamiento más utilizadas por hombres	25
Figura 7 Correlación EA con Sexo.....	26
Figura 8 Estrategias de afrontamiento más utilizadas en familias nucleares.....	27
Figura 9 Estrategias de afrontamiento más utilizadas en familias extendidas.....	27
Figura 10 Estrategias de afrontamiento más utilizadas en familias monoparentales maternas	28
Figura 11 Estrategias de afrontamiento más utilizadas en familias reconstruidas	29
Figura 12 Estrategias de afrontamiento más utilizadas por víctimas	30
Figura 13 Estrategias de afrontamiento más utilizadas por agresores victimizados	30
Figura 14 Correlación EA con Rol dentro de la dinámica	31



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Iván Patricio Castro Marín, en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Estrategias de Afrontamiento ante bullying en escolares de 9 a 11 años de Cuenca", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 16 de octubre de 2018

IVÁN PATRICIO CASTRO MARÍN

C.I.: 0105680535



Cláusula de Propiedad Intelectual

Iván Patricio Castro Marín, autor del trabajo de titulación "Estrategias de Afrontamiento ante bullying en escolares de 9 a 11 años de Cuenca", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 16 de octubre de 2018

IVÁN PATRICIO CASTRO MARÍN

C.I: 0105080635



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Thalía Alejandra Ortega Ormaza, en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Estrategias de Afrontamiento ante bullying en escolares de 9 a 11 años de Cuenca", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 16 de octubre de 2018

THALÍA ALEJANDRA ORTEGA ORMAZA

C.I: 0104492665



Cláusula de Propiedad Intelectual

Thalía Alejandra Ortega Ormaza, autora del trabajo de titulación "Estrategias de Afrontamiento ante bullying en escolares de 9 a 11 años de Cuenca", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 16 de octubre de 2018

THALÍA ALEJANDRA ORTEGA ORMAZA

C.I: 0104492665



AGRADECIMIENTO Y DEDICATORIA

Agradezco al espectador que puede o no,
reescribir esta espiral.

Con amor a mis padres, por su esfuerzo y
sacrificio al momento de encaminarme para
convertirme en una mujer de bien para la
sociedad.

Con mucho cariño a mis amigos y compañeros de
carrera, por haberme mostrado gentilmente el
mundo desde su mirada.

*Dedicamos este trabajo, de manera muy especial, a los niños y su causa, para
que nunca se apaguen las voces que cuentan sus historias.*



FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

En Ecuador el nivel declarado de maltrato entre pares es del 58,8%, esto significa que aproximadamente 6 de cada 10 estudiantes entre 8vo de básica y 3ro de bachillerato han sido víctimas de al menos un acto violento, según datos del Ministerio de Educación, UNICEF y World Vision (2014). Son estas alarmantes cifras las que motivan la investigación sobre estrategias de afrontamiento, ante el fenómeno de bullying o acoso escolar, en niños de 9 a 11 años en la ciudad de Cuenca.

Ortega (2015), realiza una diferenciación pertinente entre agresividad y violencia mencionando que “el ser humano necesita de cierta agresividad para constituirse como individuo dentro de la sociedad, pero no es lo mismo agresividad que violencia. Existe violencia cuando un individuo impone su fuerza, su poder y su habilidad sobre otro” (p. 42).

La violencia abarca diversos espacios del desarrollo cotidiano de la cultura; y dentro del medio escolar, esta podría constituirse como una fuente de problemas y dificultades para el niño, ya que provoca una serie de eventos estresores capaces de ejercer influencia sobre su proceso de desarrollo (Buendía, Vidal & Mira, 1993).

Es común que exista una confusión entre los distintos tipos de violencia, llegando en ocasiones a catalogar toda clase de expresión violenta en el contexto educativo como bullying, sin embargo, Terry (1998) plantea la existencia de cuatro tipos distintos de dicho fenómeno que se pueden presentar dentro del medio escolar: violencia esporádica, violencia alumno-docente, violencia docente-alumno y bullying.

Respecto a este último, Ortega (1998) lo define como un tipo de violencia de nivel interpersonal, que se caracteriza por una clara manifestación de intencionalidad, persistencia a lo largo del tiempo, sustentado en un desequilibrio de fuerzas e injusticia; resultando en una conducta en la que los roles del maltrato, se representan en un triángulo de relaciones compuesto por agresores, víctimas y espectadores.

Este triángulo de relaciones se sostiene mediante la confluencia de dos leyes: la primera, ley de dominio-sumisión, que hace referencia al aprender a someter y a ser dócil a esta dominación, implicando poder social y control de la personalidad por parte de otro; y la segunda, ley del silencio, que alude a la tendencia de las personas involucradas directa o indirectamente a mantener en reserva lo que ocurre (Ortega, 1998).



Referente a los roles dentro del maltrato, Ortega (2015) menciona, respecto a las víctimas, que éstas no poseen características homogéneas, pueden presentar un rendimiento académico bueno, mediano o malo; poseen escasas habilidades sociales; pueden mostrarse, o no, tímidos o reservados. A veces su funcionamiento social deviene de experiencias previas de confrontación agresiva, una crianza con sobreprotección, o incluso bien pudieron haber sido educados en un ambiente familiar de tolerancia y responsabilidad que les dificulte afrontar procesos de abuso o prepotencia.

Sin embargo no siempre quien es víctima de un proceso de acoso escolar se puede definir únicamente como víctima, existen casos en que se hace presente el rol de agresor-victimizado, mismo que trata sobre niños que han sufrido largos periodos de victimización por parte de adultos o demás compañeros y han interiorizado patrones de conducta que les empuja a comportarse de igual manera con aquellos que perciben como más débiles (Ortega & Mora, 2000).

Al hablar de los agresores, Ortega (2015) plantea que generalmente estos estudiantes no son académicamente brillantes y suelen ser muy hábiles para ciertas conductas sociales que despliegan ante las reprimendas de las figuras de autoridad, pudiendo manejar el ambiente para evitar el castigo y eludir el ser descubierto en las faltas cometidas. Con frecuencia son niños populares y muy simpáticos entre los adultos.

Por su parte, los espectadores son otros estudiantes que se encuentran informados sobre la existencia de maltrato y acoso entre sus compañeros; de tal manera que pueden tomar posturas que van desde la neutralidad e indiferencia hasta el acompañamiento pro-activo. No obstante, varios espectadores prefieren guardar silencio ante el hecho por temor a las represalias del agresor. Es por esto que en múltiples ocasiones el mencionado conocimiento podría afectar su sistema de creencias pues, aunque no sean víctimas directas de violencia, el intercambio afectivo o sentimental que se mantiene en esta triada normaliza esquemas de relacionamiento inadecuados que afectan la convivencia escolar (Ortega, 2015).

Se han realizado diversas investigaciones sobre el fenómeno bullying a nivel mundial. En este marco, un estudio de la Organización Mundial de la Salud (2012) que buscó identificar diversos factores predictores de procesos de victimización, encontró que además de la falta de habilidades sociales, el poco manejo en las relaciones grupales, un elevado grado de timidez,



disponer de tendencia al aislamiento social y una baja autoestima, el ser un escolar con discapacidad, incrementa en 3,7% la frecuencia de victimización.

Continuando con la idea de la existencia de factores que pueden contribuir al involucramiento en conductas de bullying, Palacios, Polo, Felipe, León y Fajardo (2013) han encontrado que escolares procedentes de familias monoparentales, extendidas o reconstituidas, presentan una mayor implicación en los roles de víctima o agresor, mientras que por el contrario, escolares ajustados funcionalmente proceden de familias nucleares donde la percepción del estrés, la cohesión y la pertenencia al sistema influyen en la calidad de las redes sociales que establecen.

Estudios europeos y latinoamericanos resaltan la presencia de trastornos de conducta y depresión, tanto en estudiantes víctimas como en agresores. Así, en un estudio llevado a cabo por Felipe, León y Fajardo en 2013, se demostró que aquellos estudiantes envueltos en situaciones de bullying reportaron mayor rango de psicopatología, en comparación con aquellos quienes no se encontraban inmersos en la dinámica, siendo característicos altos niveles de estrés patológico, ansiedad, depresión y comportamiento disruptivo.

Otro estudio, realizado dentro del país, rectifica que los alcances del fenómeno bullying dificultan el aprendizaje de los niños dentro de las aulas de clase, y el mismo se muestra como un factor de riesgo para su integridad física, psicológica y social (Ordoñez, Mogrovejo, Peralta, & Gonzales, 2017)

Debido al cuerpo científico que respalda la existencia de una conexión significativa entre acoso escolar, estrategias de afrontamiento – (EA) en adelante – y trastornos psiquiátricos en la población infantil, se considera pertinente el análisis de éstas como factores que pueden mantener o agravar el fenómeno, pues las EA que los escolares emprenden desde edades tempranas, constituyen en su adultez la base de sus respuestas específicas ante el estrés (Vega, Villagrán, Nava, & Soria, 2013).

El estrés se define como el resultado de la interacción entre las valoraciones (mediadores cognitivos), que un individuo realiza respecto al factor estresante y los recursos internos o externos que disponga; por tanto, afrontarlo, implica realizar procesos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes, desarrollados para manejar las demandas específicas externas y/ o internas que son evaluadas como excedentes en comparación con los recursos del individuo (Lazarus & Folkman, 1984).



Se distinguen dos tipos de valoración subjetiva en el proceso de afrontamiento: una primaria, centrada en la naturaleza del estímulo, la cual provoca emociones determinadas; y otra secundaria, en la cual se evalúa los propios recursos y capacidades para afrontar el estresor, además de la atribución de la responsabilidad de dicho suceso y la posibilidad percibida de cambiarlo (Lazarus & Folkman, 1984).

Partiendo de estas valoraciones, se identifican dos formas generales de afrontamiento: primero, centrado en las emociones, cuando se trata de esfuerzos cognitivos dirigidos a abordar la respuesta emocional ante el estresor; y segundo, centrado en el problema, cuando son esfuerzos comportamentales y/o cognitivos dirigidos al estresor, para reducir las demandas, o aumentar los recursos propios (Lazarus & Folkman, 1984).

Por su parte Carver, Scheier y Weintraub (1989), partiendo de los estudios de los autores antes citados, proponen que el afrontamiento sucede mediante comportamientos de aproximación y evitación, demostrando de esta manera que las personas bien pueden optar por afrontar los eventos estresores con sus consecuencias emocionales, aproximándose directamente al estímulo, o preferir evitar cualquier contacto con el estresor y las consecuencias emocionales que este acarrea.

La teoría de la autorregulación conductual autocorrectiva, propuesta por los autores Carver y Scheier (1994), plantea que el comportamiento humano se funda en un proceso que requiere de la formulación de metas y un continuo ajuste conductual en favor del alcance de las mismas. De esta manera, se considera que el estrés tiene su origen al momento en el que el individuo percibe como improbable el cumplimiento de una meta deseada, o cuando se detecta posibles castigos en el futuro.

Los autores realizan una diferenciación entre estrategias de afrontamiento y estilos de afrontamiento; de tal manera que definen a las EA como las formas situacionales en que las personas reaccionan ante estímulos específicos como el bullying; mientras que los estilos de afrontamiento se definen como predisposiciones por el empleo de respuestas específicas de afrontamiento ante cualquier evento estresor (Carver & Scheier, 1994).

En la misma línea, el afrontamiento es pensado de manera continua y situacional debido a que existe una constante interacción entre ajustar acciones y el moverse hacia una fase siguiente de una meta en evolución, de tal manera que cada cambio en el resultado previo modifica las condiciones actuales. Dicho esto, se puede afirmar que no todas las respuestas de



afrontamiento ante estrés producen resultados deseados, y que una mayor adaptabilidad a diferentes situaciones se obtendrá en cuanto exista un mayor establecimiento de metas y una reducción de la inconsistencia entre estado actual y el deseado.

El inventario Brief-COPE, utilizado en esta investigación, fue desarrollado por Carver (1997), y se sustenta en los dos modelos teóricos referidos anteriormente: el modelo de estrés de Lázarus y Folkman y el de autorregulación conductual autocorrectiva del propio autor. El instrumento se compone de doce escalas conceptualmente diferentes en relación a las respuestas de afrontamiento.

Carver (1997), propone la existencia de 12 estrategias distintas de afrontamiento, estas pueden ser categorizadas en dos grupos de acuerdo a su finalidad, en el primer grupo, orientadas a la resolución del problema o evento estresor están: Planificación, que implica formular un proceso y pasos por seguir para controlar la situación; Afrontamiento activo, hace referencia a realizar acciones o actividades específicas para resolver el problema; Utilización de apoyo emocional, busca el consejo, apoyo moral o simpatía, para solucionar el problema; Expresión de emociones negativas, articula los sentimientos provocados por dicha situación para eliminar sus consecuencias emocionales; Reinterpretación positiva, reevalúa el problema para encontrarle un nuevo sentido y aprender del mismo, y Aceptación, misma que acepta un factor estresante como real para actuar de manera activa o pasiva.

El segundo grupo está integrado por estrategias que buscan evitar el conflicto o reducir la respuesta de estrés ante el mismo: Auto-distracción, olvida el problema focalizando la atención en actividades que impiden pensarlo; Negación, descalifica una respuesta que emerge en la evaluación primaria, permitiendo minimizar la angustia inmediata; Uso de sustancias, trata sobre el consumo de drogas y/o alcohol para intentar olvidar, resolver o apartar el problema; Desvinculación comportamental, abandona el intento de alcanzar metas debido a sentimientos de impotencia, de tal manera que se desconecta de la situación; Uso del humor, resta importancia al problema para no pensar en él de forma negativa, y Religión, deposita la esperanza de resolución en creencias religiosas.

Tras la revisión bibliográfica realizada, se encontraron escasos estudios acerca del afrontamiento en la infancia. Morales en 2008, tras realizar un estudio en niños españoles de 9 a 12 años, resolvió que a medida que estos crecen, se incrementa el empleo y la cantidad de estrategias disponibles basadas en la emoción, mientras que disminuyen aquellas centradas en



el problema; es decir que, en comparación con adolescentes, la cantidad de EA empleadas es menor.

Datos recientes obtenidos en Estados Unidos por Evans, Cotter, y Smokowski (2017), con una población de estudiantes de 10 a 11 años de edad, confirman el empleo de EA que facilitan respuestas de internalización, externalización, búsqueda de ayuda con padres o maestros y afrontamiento por influencia de conducta pro-social de espectadores ante victimización en bullying; es decir, un estilo de afrontamiento basado en el problema.

En España, López y De la Caba (2011), con estudiantes de 10 a 14 años, encontraron mayor incidencia de EA adaptativas que aquellas actitudes desadaptativas y pasivas. Dichos índices variaron en función del posicionamiento como víctima, acosador o espectador; y del tipo de acoso percibido.

En la diferenciación del uso de EA por género se reporta que los niños tienden a mostrar una media más alta en EA orientadas al problema, mientras que las niñas en aquellas EA con objeto de evitación/distracción y búsqueda de apoyo. Estos resultados los arroja un estudio mexicano realizado por Pérez y Martínez (2015), el cual a su vez propone la existencia de un menor uso de EA orientadas al problema y de búsqueda de apoyo en toda la población ante situaciones de miedo.

A nivel nacional se ha trabajado principalmente en los niveles de incidencia de conductas de acoso. Así lo demuestra una investigación realizada por Bermeo (2015) con 786 escolares de cuarto a séptimo año de educación general básica unificada de la provincia de Cañar, en donde se evidencia la existencia de un 6% de conductas de intimidación y maltrato, mientras que el 43% de los evaluados podrían considerarse como población de riesgo, resultando mayor la incidencia en el sexo femenino (51%), entre los 9 años y 10 años. El estudio revela que la conducta de acoso más frecuente es la de poner apodosos (55.1%).

Sobre este fenómeno en la ciudad de Cuenca, en dos instituciones educativas se observó que la incidencia de bullying había aumentado aproximadamente un 4% entre 2012 y 2015 (Shephard, Ordoñez, & Mora, 2015). Las mismas autoras realizaron otro estudio con escolares de 5 a 15 años, el cual encontró que los niños de 7, 8 y 9 años presentan mayores niveles de victimización en comparación con los de edades superiores; además de que las manifestaciones de acoso directo físico, daño a la propiedad del otro (robo) y relacional (rechazo) son las más frecuentes, mientras que en los infantes de 10 años se hace presente, en



cambio, la modalidad verbal, es decir poner apodosos o burlarse (Ordoñez, Mora y Shephard, 2016).

El análisis presentado destaca la importancia del trabajo en torno al acoso escolar o bullying y la importancia de las EA para el desarrollo e interacción durante la niñez, toma además en cuenta la ausencia de estudios que vinculen EA y bullying a nivel regional, justificando de esta forma la necesidad de abordar este tema en el contexto cuencano, convirtiendo a la investigación en un trabajo del cual se verán beneficiados tanto padres y madres de familia, que podrán analizar la eficacia y pertinencia de las estrategias de afrontamiento que promueven dentro del sistema familiar, como el personal administrativo y docente de la institución participante, que obtendrá información primaria para estructurar planes de intervención contextualizados, en función del apoyo al niño víctima y a la convivencia escolar en general.

Además, resulta importante establecer antecedentes entre EA y victimización en bullying a nivel local, ya que dicha información contribuirá a la elaboración futura de programas de prevención e intervención escolar que permitan romper la dinámica de violencia establecida, favoreciendo el desarrollo armónico de sus usuarios, mejorando el pronóstico de niños y adultos con trastornos vinculados a estas variables y contribuyendo a cubrir los vacíos en el conocimiento sobre afrontamiento infantil en la región.

Con relación a lo presentado en los apartados previos, se plantearon las siguientes preguntas de investigación: ¿Cuál es la prevalencia de las diferentes EA en la población estudiada? y ¿Cómo se relacionan las EA con características sociodemográficas de la población: edad, sexo, discapacidad, tipología familiar y rol dentro de la dinámica de bullying?

Para responder a las interrogantes previas se planteó como objetivo general el correlacionar las estrategias de afrontamiento que escolares emplean ante bullying, con variables sociodemográficas como edad, sexo, tipología familiar y discapacidad, además del rol dentro de esta dinámica. Los objetivos específicos fueron: caracterizar a la población de víctimas de bullying dentro de la Unidad Educativa Zoila Aurora Palacios, describir las estrategias de afrontamiento predominantes en la población estudiada según las categorías de la ficha sociodemográfica y finalmente diferenciar el tipo de estrategias de afrontamiento que escolares mantienen con respecto al bullying en función de su edad, sexo, discapacidad, tipología familiar y rol dentro de esta dinámica.



PROCESO METODOLÓGICO

Enfoque, alcance y objetivos

La presente investigación manejó un **enfoque cuantitativo**, debido al trabajo en base a la medición numérica y al análisis estadístico de resultados obtenidos mediante la aplicación de los cuestionarios EBIP-Q y Brief-COPE. El **diseño fue de corte transversal y no experimental**, ya que los datos fueron recolectados en un único momento y ninguna variable del estudio fue manipulada por los autores. Su **alcance fue de tipo correlacional**, ya que el objetivo principal de la investigación buscó evaluar diferencias entre las estrategias de afrontamiento empleadas por los escolares víctima y agresores victimizados ante procesos de bullying, en función de su edad, sexo, tipología familiar y discapacidad.

Participantes

La selección de la población fue de **tipo no probabilística**, debido a que la Unidad Educativa participante fue elegida por la factibilidad presente, dado que este estudio pertenece al proyecto de investigación denominado "Estrategias de Afrontamiento de los niños víctimas frente a situaciones de acoso escolar y cyberbullying", llevado a cabo por la Universidad de Cuenca, misma con la que se tramitaron los permisos correspondientes. Se constituyó por 105 escolares de 9 a 11 años que afrontaron bullying como víctimas y agresores victimizados, durante el curso lectivo 2017-2018 en la Unidad Educativa Zoila Aurora Palacios de la ciudad de Cuenca.

Para la determinación de la población se tomó en cuenta los siguientes criterios de inclusión: poseer entre 9 a 11 años, confirmar la participación voluntaria mediante la presentación de asentimientos y consentimientos informados y haber sido identificado como víctima o agresor victimizado mediante el instrumento EBIP-Q. De la misma manera fueron considerados los siguientes criterios de exclusión: haber sido identificado como agresor mediante EBIP-Q o haber declinado la participación voluntaria dentro de la investigación.

Herramientas de investigación

El proceso de recolección de datos en torno a la edad, sexo, nivel de educación básica y tipología familiar requirió del empleo de una ficha sociodemográfica diseñada *ad hoc*. (Anexo 1). Además, para el establecimiento de los diferentes roles de implicación ante acoso escolar, fue necesaria la aplicación del European Bullying Intervention Project Questionnaire (EBIP-



Q) (Anexo 2), elaborado por Brighi et al., en 2012, traducido al español por Ortega, Del Rey y Casas en 2016 y validado al contexto latinoamericano por Herrera, Casas, Romera y Ortega en 2017; quienes valoraron los criterios de adecuación del vocabulario, claridad conceptual, coherencia y relevancia de cada ítem.

El cuestionario se compone por 7 preguntas relativas a la dimensión de victimización y 7 a la dimensión agresión; cuenta con una estructura tipo Likert con cinco opciones de respuesta, que van desde 0 a 4, siendo 0 = *nunca*, 1 = *una vez o dos veces en los últimos dos meses*, 2 = *una o dos veces al mes*, 3 = *alrededor de una vez por semana* y 4 = *más de una vez a la semana*. Algunos de los ítems son: “En el colegio alguien me ha golpeado, me ha pateado o ha empujado”, “He insultado y he dicho palabras groseras a alguien”.

Así, para determinar el rol de víctima se consideraron escolares con calificaciones iguales o superiores a 2 en cualquiera de los ítems de victimización, y puntaje igual o menor que 1 en todos los ítems de agresión; mientras que para determinar el rol de agresor victimizado se consideró a evaluados con puntuaciones iguales o superiores a 2 en al menos uno de los ítems de agresión y victimización (Herrera, Casas, Romera, & Ortega, 2017). El instrumento referido presenta un Alfa de Chronbach de (.82) para los 7 ítems de agresión y (.78) para los 7 aspectos relacionados con victimización.

De la misma manera y en base al interés de determinar qué estrategias de afrontamiento ejecutan escolares víctimas y agresores victimizados ante bullying, se precisó del empleo del cuestionario Brief-COPE (Anexo 3), elaborado por Carver en 1997, y validado en español por Perczek, Carver, Price y Pozo en 2000.

Dicho cuestionario se compone por 12 escalas bidimensionales conceptualmente diferentes, que representan las diversas estrategias de afrontamiento capaces de ejecutarse ante una situación estresante como el bullying. Cuenta con un Alfa de Chronbach de (.77) y una estructura de 24 ítems que evalúan respuestas de afrontamiento situacional, en una escala de Likert con valores que oscilan entre: *nunca hago esto (0)* y *siempre hago esto (3)*.

La agrupación de los ítems (Perczek, Carver, Price, & Pozo, 2000) se realiza de la siguiente manera: Afrontamiento activo: (ítems 2 y 7). Planificación: (ítems 12 y 22). Utilización de apoyo socio- emocional: (ítems 5 y 13). Autodistracción: (ítems 1 y 17). Expresión de emociones negativas: (ítems 9 y 19). Desvinculación comportamental: (ítems 6 y 14). Reinterpretación positiva: (ítems 11 y 15). Negación: (ítems 3 y 8). Aceptación: (ítems



18 y 21). Religión: (ítems 20 y 23). Uso de sustancias: (ítems 4 y 10). Humor: (ítems 16 y 24).

Procedimiento

Una vez obtenidos los permisos pertinentes y los instrumentos ajustados en lenguaje y claridad teórica, se desarrolló un cronograma en el cual se estipularon tres días específicos con la finalidad de socializar la investigación con las autoridades de la Unidad Educativa, entregar asentimientos y consentimientos informando tanto a escolares como representantes legales, además de los objetivos de investigación y receptor los documentos de participación confirmados, a la vez que se extendían los instrumentos para su cumplimentación simultánea. Se explicó a los estudiantes cómo debía ser la forma de responder a los cuestionarios, resaltando el carácter anónimo y confidencial del estudio, tanto como el hecho de contestar de manera honesta considerando que no hay respuestas correctas ni incorrectas.

Procesamiento de datos

Para el análisis de datos recolectados se utilizó el programa estadístico IBM SPSS (Statistical Package for the Social Sciences versión 20). Se realizó el análisis de fiabilidad de las escalas empleadas mediante el Alfa de Cronbach. El índice de error considerado para generalización de conclusiones fue de 0.05.

Posteriormente se empleó la estadística descriptiva con la finalidad de caracterizar a la población en función de: edad, sexo, tipología familiar y rol de víctima o agresor victimizado. La prueba K-S (Kolmogorov-Smirnov) demostró que existía normalidad en la distribución de los datos. Debido al uso de varias categorías en variables nominales se utilizó la prueba Kruskal-Wallis para comparación de más de tres grupos y U de Mann-Whitney para comparación de dos grupos.

Aspectos éticos

La investigación tomó en cuenta los aspectos éticos y legales propuestos por la APA (2016): respetar el anonimato de los participantes mediante el uso de códigos, informar sobre la justificación y objetivos de investigación, corroborar firmas de consentimiento informado (Anexo 4) y asentimiento informado (Anexo 5), socializar el procedimiento rescatando el carácter privado de los datos obtenidos para los fines de la investigación y retroalimentar los resultados con personas pertinentes, interesadas en la temática.



PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

Análisis de Fiabilidad

El siguiente apartado sintetiza los hallazgos obtenidos en la investigación, iniciando por la descripción del análisis de fiabilidad de las escalas empleadas, la identificación de la distribución de datos y finalmente, los estadísticos empleados para la obtención de los resultados, correspondientes a los objetivos suscritos previamente.

La fiabilidad de los instrumentos empleados fue determinada mediante el índice de Alfa de Cronbach, a través del cual se obtuvieron valores de (.705) para EBIP-Q, muy cercano al original de (.78); y (.81) para Brief-Cope, superior al original de (.77). Estos datos indican que los cuestionarios referidos son válidos y confiables para determinar las estrategias de afrontamiento que escolares víctima y agresores victimizados emplearon ante bullying, en función de edad, sexo y tipología familiar. (Tabla 1).

Tabla 1
Análisis de fiabilidad del instrumento

Alfa de Cronbach	Brief-COPE	EBIP-Q
	.817	.705
Alfa de Cronbach de los Elementos Tipificados	.806	.749
N de Elementos	24 Ítems	14 Ítems

Nota: EBIP-Q = European Bullying Intervention Project Questionnaire.



Análisis Descriptivo y Correlacional

Caracterización sociodemográfica

Tras caracterizar socio-demográficamente a la población que participó en la investigación, se encontró mayor frecuencia de victimización en niños varones de 9 años de edad, provenientes de familias nucleares, seguidos por niños de familias extendidas. De igual manera se pudo observar que la incidencia de víctimas puras en comparación a la de agresores victimizados, no es estadísticamente significativa. Estos y otros resultados se exponen en la (Tabla 2).

Tabla 2
Caracterización sociodemográfica

Discapacidad 0%						
Sexo	Mujeres		Hombres			
	45 (42.8%)		60 (57.1%)			
Rol:	Victima		Agresor-Victimizado			
	53 (50.4%)		52 (49.5%)			
Edad:	9 años		10 años		11 años	
	46 (43.8%)		41 (39.0%)		18 (17.2%)	
Tipología Familiar:	Nuclear	Extendida	M.M.S.	M.M.	R.C.	N.N.
	48 (45.7%)	22 (20.9%)	14 (13.3%)	11 (10.4%)	8 (7.6%)	2 (1.9%)

Nota: M.M.S = Monoparental materna con soporte; M.M = Monoparental materna; R.C = Reconstituida; N.N = No nuclear. *Fuente:* Elaboración propia a partir de datos obtenidos.

Frecuencias

El análisis de frecuencias del uso de las EA ante bullying, resultante del presente estudio, permitió obtener un promedio de medias igual a ($\bar{X}=0.81$). Este valor, de acuerdo a los parámetros de la escala de Likert que conforma el cuestionario Brief-COPE, indica que a nivel general los niños “pocas veces” utilizan estrategias de afrontamiento ante este fenómeno.



Tabla 3
Análisis de frecuencias de las Estrategias de afrontamiento

	Media	D.T.
Humor	0,37	0,60
Religión	0,92	0,81
Drogas	0,07	0,25
Planificación	0,89	0,77
Afrontamiento activo	1,20	0,74
Apoyo socio emocional	1,41	0,98
Autodistracción	1,01	0,70
Expresión de emociones negativas	0,79	0,78
Desvinculación comportamental	0,60	0,63
Reinterpretación positiva	0,95	0,79
Negación	0,81	0,73
Aceptación	0,76	0,72
Promedio	0,81	

Nota: D.T = Desviación típica. Los valores del instrumento oscilan entre 0 (nunca hago esto), a 3 (siempre hago esto). Se resaltan las EA más utilizadas por la población. *Fuente:* Elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

Sin embargo, la prevalencia más alta de estrategias de afrontamiento que la población de estudio empleó ante bullying, fue la del Apoyo socioemocional ($\bar{X}=1.41$), seguida de Afrontamiento activo ($\bar{X}=1.2$); mientras que los niveles más bajos se encontraron en Uso de drogas ($\bar{X}=0.07$), seguido por Uso del humor ($\bar{X}=0.37$).

Como se explicó anteriormente, la estrategia de Apoyo socioemocional implica buscar consejo para resolver el problema y la estrategia de Afrontamiento activo supone realizar acciones para solucionar el evento estresor; de esta forma, estas dos estrategias se enmarcan dentro de las EA *Centradas en el problema* (Lazarus & Folkman, 1984), resultado que coincide con el estudio de Morales (2008) y Evans, Cotter, y Smokowski (2017), mismos que indican que en niños de estas edades, las EA más utilizadas corresponden a esta categoría.



A continuación se muestran los gráficos correspondientes al análisis correlacional entre las variables sociodemográficas y las estrategias de afrontamiento utilizadas por la población, partiendo de una descripción de las tres EA más utilizadas por cada grupo etario.

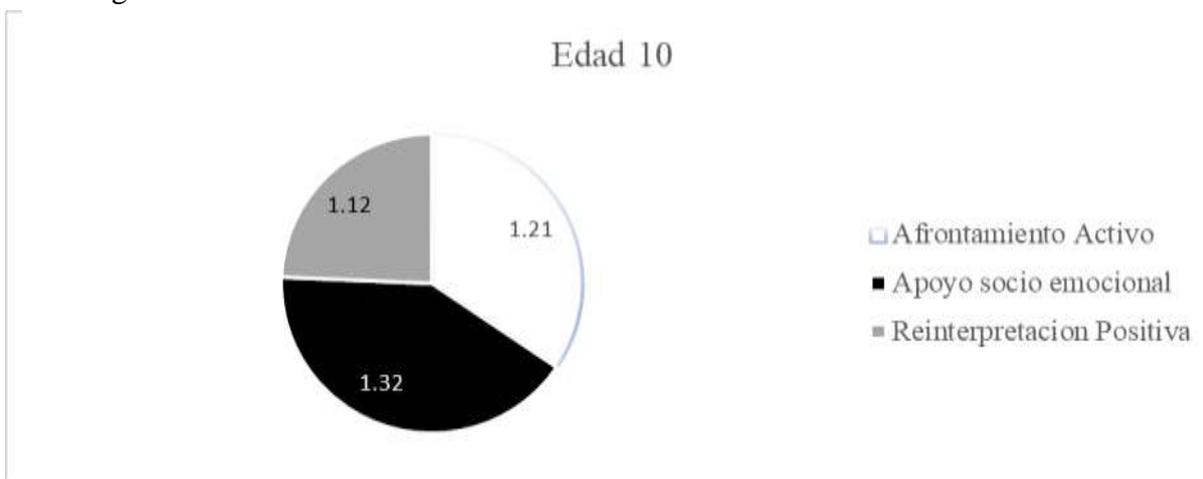
Figura 1
Estrategias de afrontamiento más utilizadas a los 9 años



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

A la edad de 9 años, además de las dos estrategias de afrontamiento más incidentes a nivel general, se encontró, en tercer lugar, Religión ($\bar{X}=0.88$); es decir que además de buscar consejo y realizar acciones directas, a esta edad, los niños depositan su esperanza de resolución en creencias religiosas. Ante esto cabe destacar que la estrategia de afrontamiento “Religión” no presenta una clasificación específica dentro de la teoría de los autores como centrada en el problema o en la emoción (Pargament et al., 1988).

Figura 2
Estrategias de afrontamiento más utilizadas a los 10 años

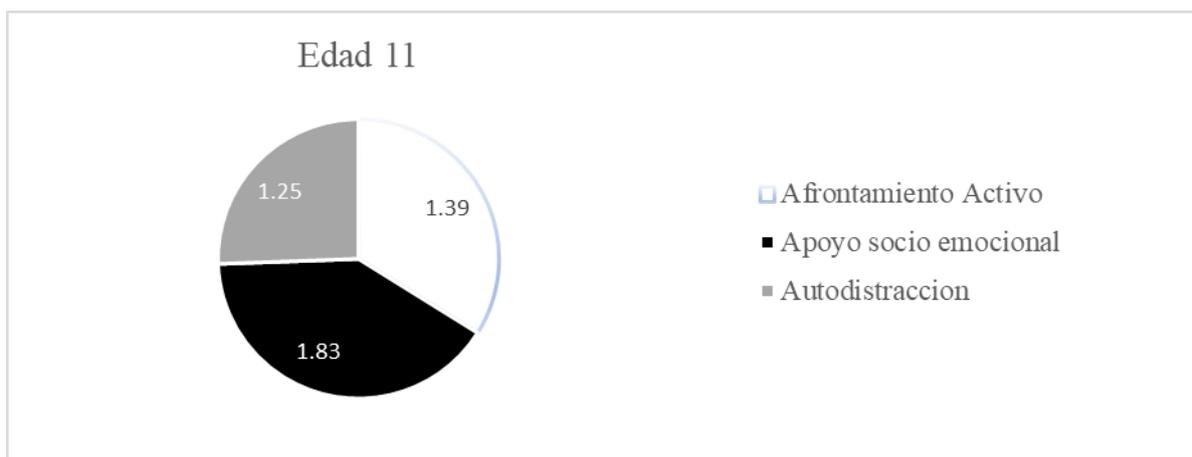


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos.



En cuanto a los 10 años de edad, la tercera estrategia de afrontamiento más utilizada es la Reinterpretación positiva ($\bar{X}=0.78$), misma que hace referencia a un proceso de reevaluación del problema con el objetivo de encontrarle un nuevo sentido y aprender de este, esta estrategia está clasificada como *centrada en el problema* (Lazarus & Folkman, 1984).

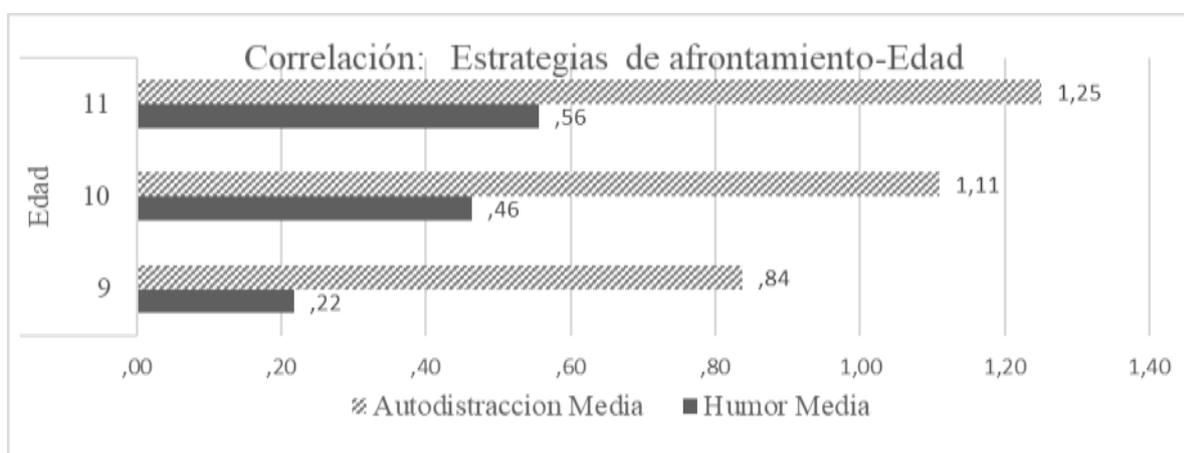
Figura 3
Estrategias de afrontamiento más utilizadas a los 11 años



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

La estrategia de afrontamiento que resulta tercera en incidencia para niños en edad de 11 años, es la Autodistracción ($\bar{X}=1.25$), es una estrategia *centrada en la emoción* que hace referencia a los intentos de olvidar el problema, centrándose la atención en actividades que impidan pensarlo, para así escapar de sus consecuencias afectivas.

Figura 4
Correlación EA con Edad



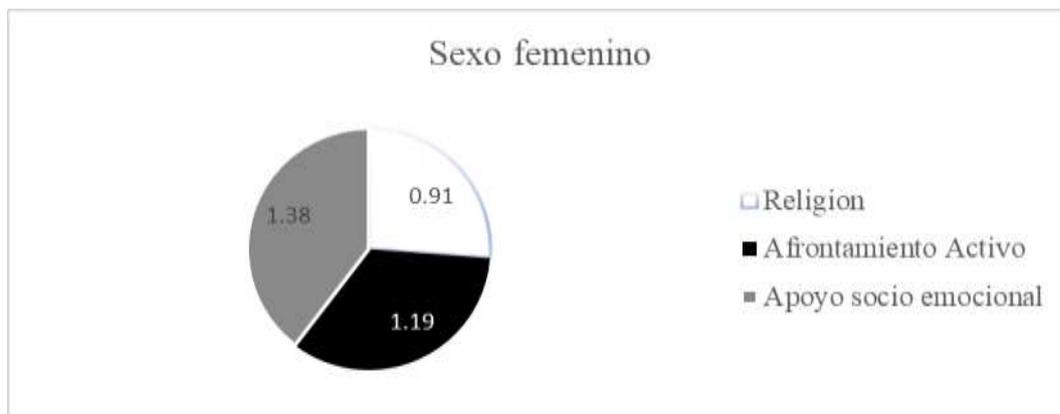
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos.



Relacionando las EA utilizadas con la categoría edad de la población de estudio, se observaron diferencias estadísticamente significativas en el empleo de Autodistracción ($p=0.016$) y Humor ($p=0.034$). La media más alta de estas estrategias se presentó en los niños de 11 años de edad.

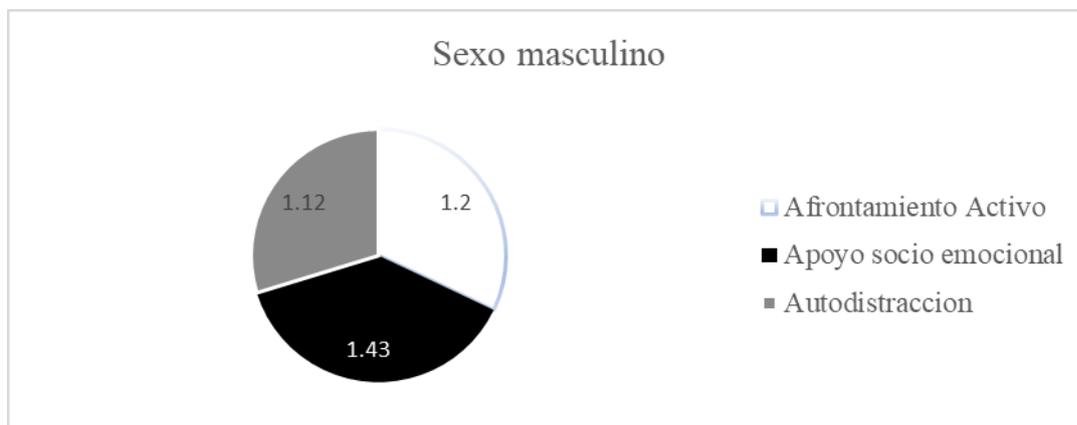
Como se explicó, la estrategia de Autodistracción hace referencia a los intentos de olvidar el problema, y la estrategia Humor involucra restar importancia al problema para no pensar en él de forma negativa. Estas dos estrategias se clasifican, de acuerdo a la teoría manejada, como *centradas en la emoción*, dato que concuerda con el estudio de Morales (2008) realizado en Colombia, en el que se encontró que este tipo de estrategias de afrontamiento, aumentan en frecuencia de acuerdo al incremento en la edad de los niños.

Figura 5
Estrategias de afrontamiento más utilizadas por mujeres



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

Figura 6
Estrategias de afrontamiento más utilizadas por hombres

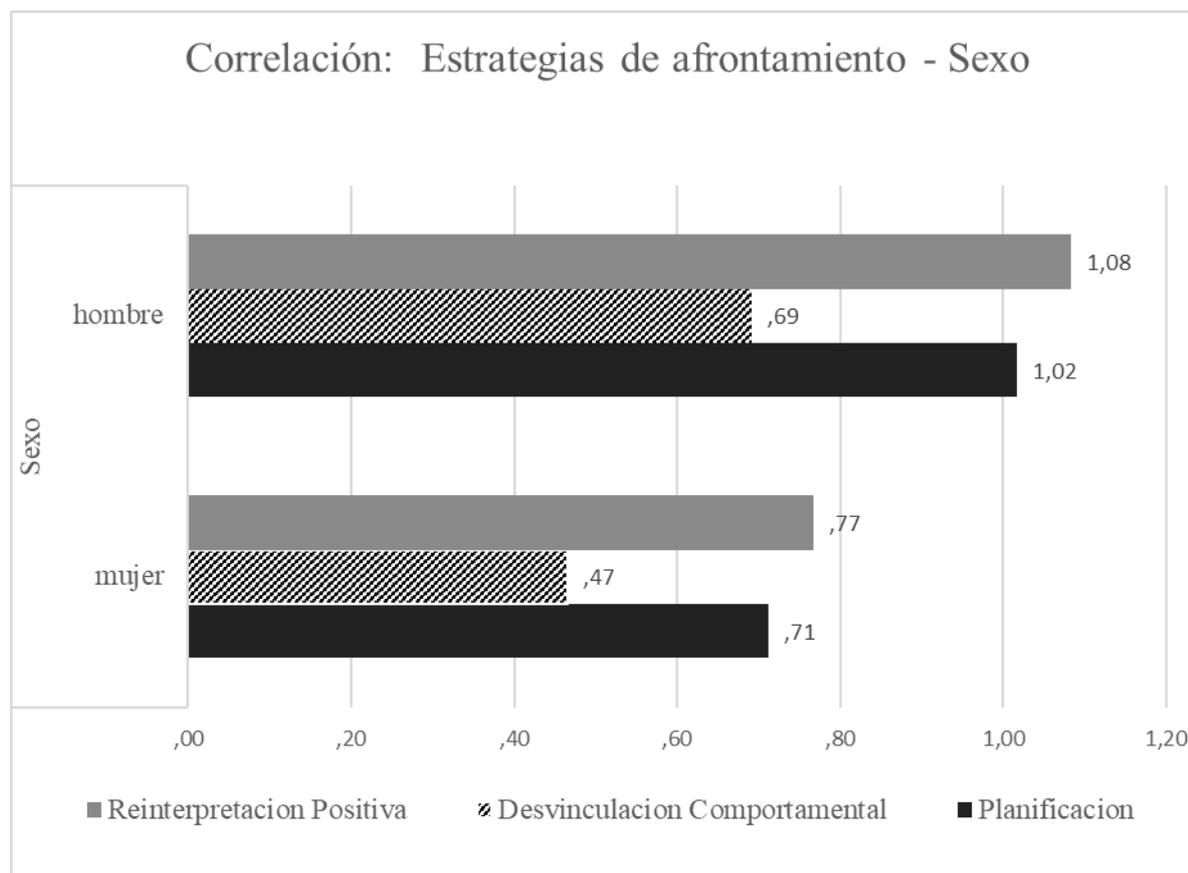


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos.



En la población estudiada se evidenció que tanto mujeres ($\bar{X}=1.38$) como hombres ($\bar{X}=1.43$), utilizan en mayor medida la estrategia de apoyo socioemocional; seguida de afrontamiento activo, con valores de ($\bar{X}=1.19$) para mujeres y ($\bar{X}=1.20$) para hombres, para finalmente considerar en tercer lugar Religión ($\bar{X}=0.91$) y Autodistracción ($\bar{X}=1.12$), respectivamente.

Figura 7
Correlación EA con sexo

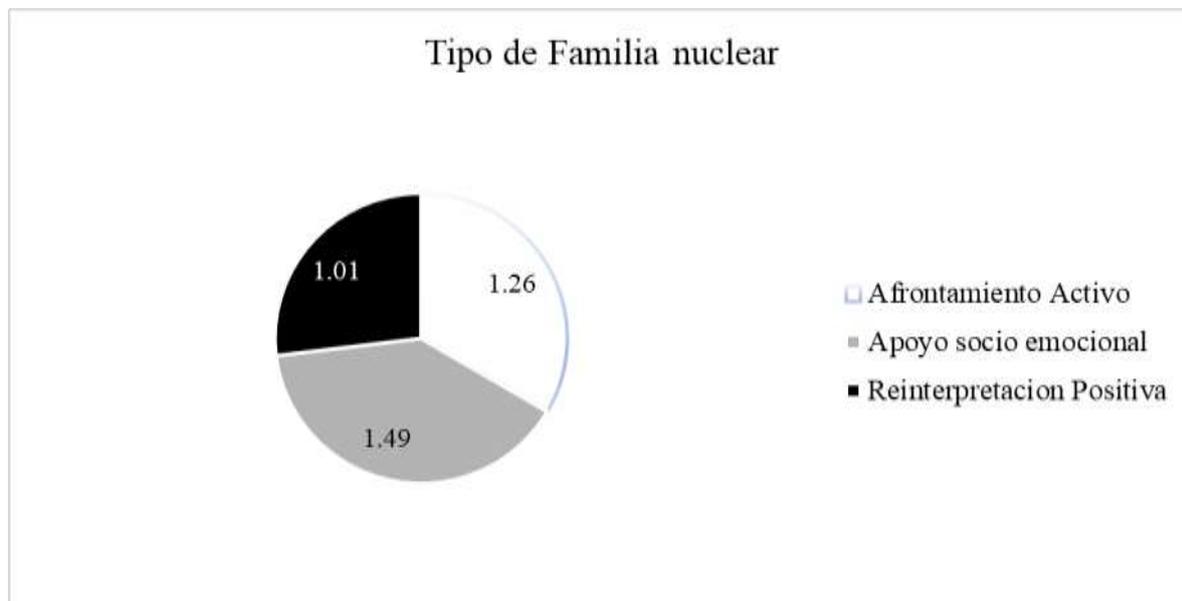


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

Al relacionar las estrategias de afrontamiento con la categoría “sexo”, se encontró diferencias significativas entre las estrategias de Planificación ($p=0.011$), Desvinculación comportamental ($p=0.04$) y Reinterpretación positiva ($p=0.029$), donde los hombres mostraron mayor incidencia en estas tres, las cuales, de acuerdo a Lazarus y Folkman (1984), se inscriben dentro del afrontamiento centrado en el problema, resultado paralelo al encontrado por el estudio de Pérez y Martínez (2015), en población infantil.



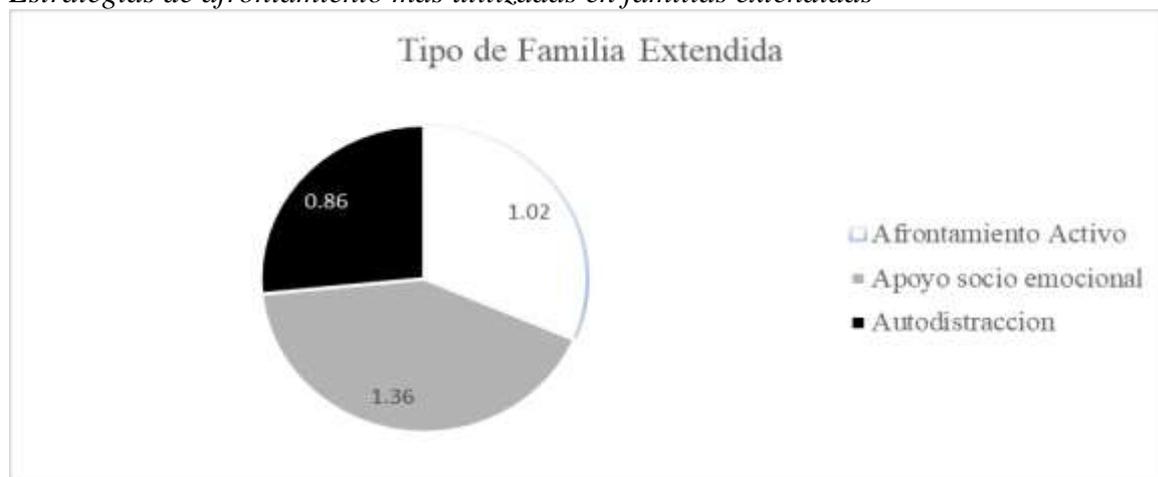
Figura 8
Estrategias de afrontamiento más utilizadas en familias nucleares



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

La búsqueda de Apoyo socioemocional ($\bar{X}=1.49$) y Afrontamiento activo ($\bar{X}=1.26$) son las dos estrategias que se presentan con mayor incidencia en escolares procedentes de familias nucleares. A estas, que coinciden con las empleadas de manera general, debe añadirse Reinterpretación positiva ($\bar{X}=1.01$) en tercer lugar; de esta forma, el afrontamiento mostrado por niños de familia nuclear se considera *centrado en el problema* (Lazarus & Folkman, 1984).

Figura 9
Estrategias de afrontamiento más utilizadas en familias extendidas

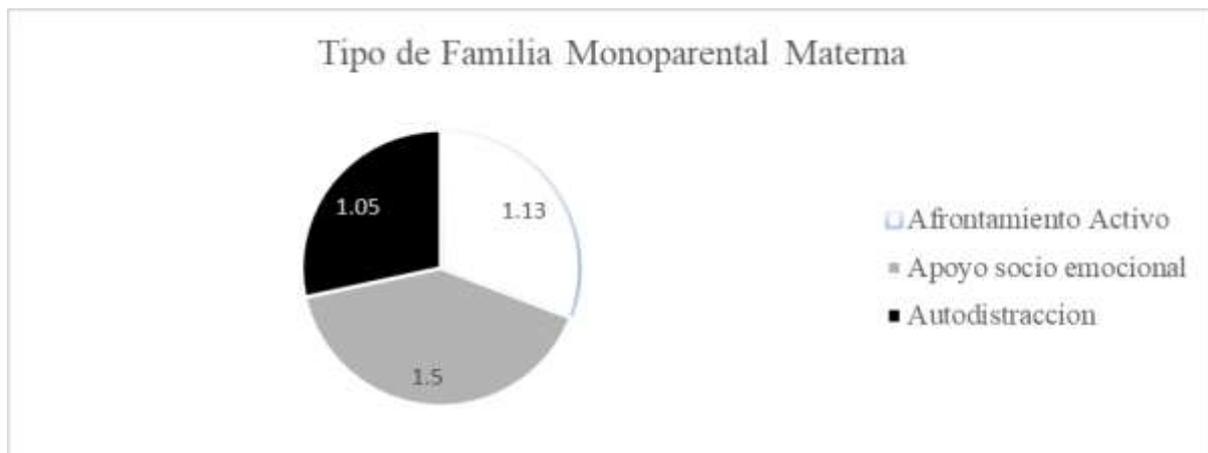


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos.



De igual manera que en la tendencia general, los escolares de familias extendidas coinciden con un mayor empleo de búsqueda de Apoyo socioemocional ($\bar{X}=1.36$) y Afrontamiento activo ($\bar{X}=1.02$), utilizando como tercera estrategia la Autodistracción ($\bar{X}=0.86$) y presentándose una diferencia respecto a los niños de familias nucleares. Este perfil se compone de dos estrategias *centradas en el problema* y una *en la emoción* (Lazarus & Folkman, 1984).

Figura 10
Estrategias de afrontamiento más utilizadas en familias monoparentales maternas

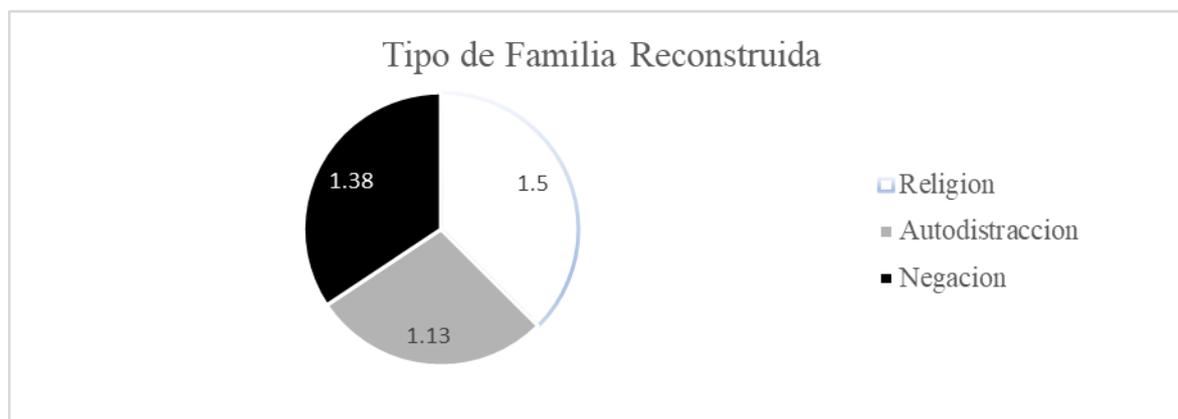


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

Tras el análisis de medias se puede afirmar que escolares de familias monoparentales maternas presentan, con mayor frecuencia que los niños de familias extendidas, las estrategias de: Apoyo Socio Emocional ($\bar{X}=1.50$), Afrontamiento Activo ($\bar{X}=1.13$) y Autodistracción ($\bar{X}=1.05$). Esta estructura contempla de igual manera que la anterior, dos estrategias *centradas en el problema* y una *en la emoción* (Lazarus & Folkman, 1984).



Figura 11
Estrategias de afrontamiento más utilizadas en familias reconstruidas



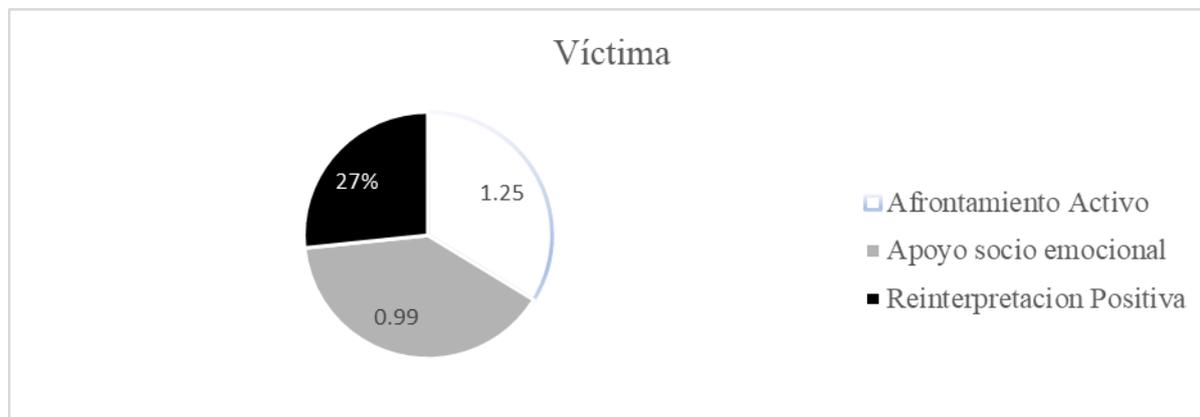
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

Es importante comenzar recalcando que el 75% de niños y niñas pertenecientes a esta tipología familiar refirió en el presente estudio, “haber vivido situaciones de acoso escolar en los últimos dos meses, más de una vez a la semana”. De esta manera, y en concordancia con lo expuesto en estudios previos (Palacios et al., 2013), se considera que las estrategias de Religión ($\bar{X}=1,50$), Negación ($\bar{X}=1,38$), –entendida como la acción de descalificar una respuesta emergente de la evaluación primaria, con el objeto de minimizar la angustia de manera inmediata– y Autodistracción ($\bar{X}=1,13$), que escolares pertenecientes a familias reconstituidas emplean frente a bullying, influyen en una mayor implicación en victimización y un menor grado de percepción de resolución del acoso, estrategias clasificadas como centradas en la emoción.

Tras el análisis estadístico correspondiente, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la correlación Estrategias de afrontamiento – Tipología familiar.



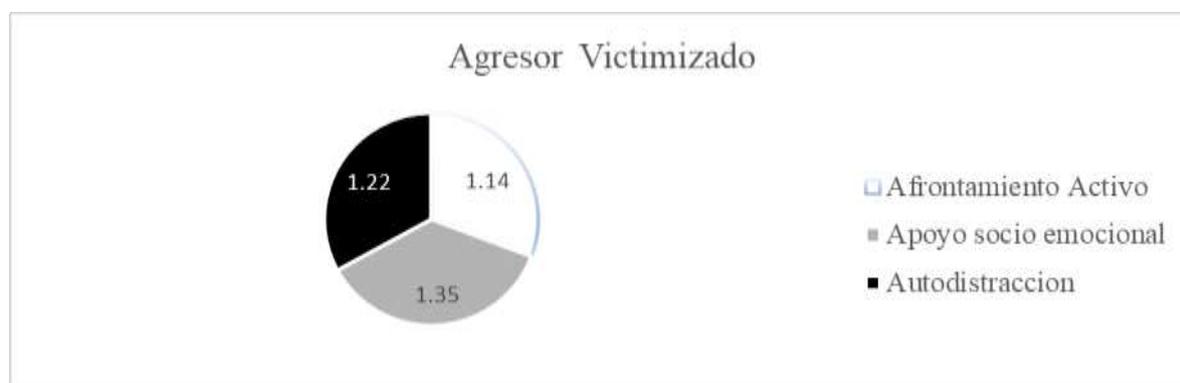
Figura 12
Estrategias de afrontamiento más utilizadas por víctimas



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

Al referir las EA que las víctimas de bullying emplean ante el fenómeno, predomina como en casos anteriores la tendencia general de usar Apoyo socioemocional y Afrontamiento activo, seguidos por Reinterpretación positiva. Así se replica el empleo de EA centradas en el problema (Lazarus & Folkman, 1984).

Figura 13
Estrategias de afrontamiento más utilizadas por agresores victimizados

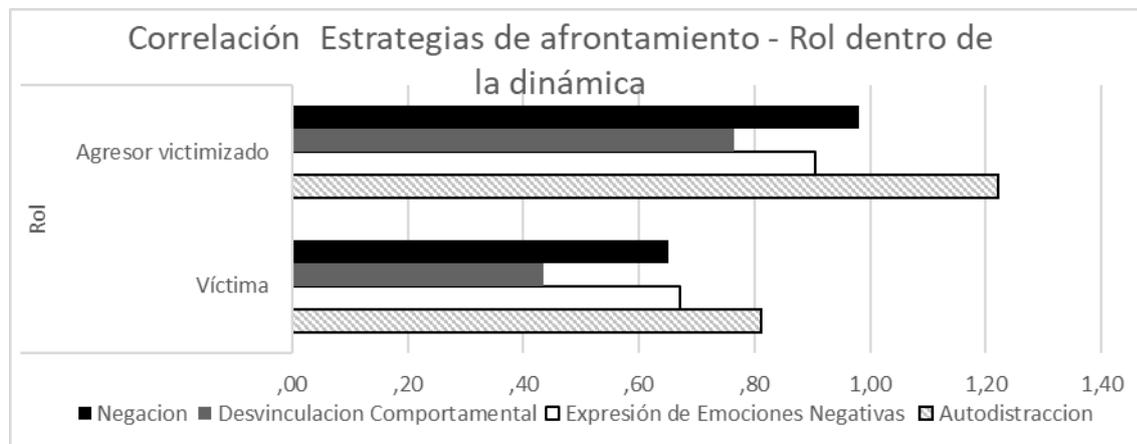


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

Los agresores victimizados, a diferencia del tipo de afrontamiento empleado por las víctimas, presentan una incidencia de $\bar{X}=1,22$ en Autodistracción, siendo la mayor en esta categoría para el total de la población de estudio. El perfil de afrontamiento para agresores victimizados se compone de dos estrategias *centradas en el problema* y una en la *emoción* (Lazarus, & Folkman, 1983).



Figura 14
 Correlación EA con rol dentro de la dinámica



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

Con respecto a las diferencias que ambos grupos mantienen en relación al empleo de determinadas EA, se encontró que, las discrepancias estadísticas más significativas radican en el uso de estrategias como la Autodistracción ($p=0.002$), Expresión de Emociones Negativas ($p=0.037$), Desvinculación Comportamental ($p=0.004$) y Negación ($p=0.006$); en las cuales se muestra siempre, mayor incidencia en el agresor victimizado. Es importante recalcar que, aunque la diferencia no es estadísticamente significativa, las EA utilizadas en mayor medida por víctimas puras son la reinterpretación positiva del acoso, la búsqueda de apoyo socioemocional y el afrontamiento activo.

Discapacidad:

Debido a la nula presencia de discapacidad dentro de la población no se utilizó esta variable para ser analizada.

CONCLUSIONES

Tras finalizar el estudio realizado, se recolectó información importante referente a las características de la población de víctimas de bullying. Es pertinente empezar aclarando que hubo nula presencia de discapacidad entre los participantes, por lo que se obvió esta cualidad de los posteriores análisis. Se observó, referente a la incidencia de victimización en cuanto al sexo de los participantes, que existe una diferencia de aproximadamente 14 puntos entre hombres y mujeres, siendo los primeros quienes mayor nivel de acoso sufren.

En cuanto a la edad, existe mayor incidencia de acoso hacia escolares de 9 años, muy cerca de representar la mitad de la población de estudio; le siguen los niños que poseen 10 años y 11 años. Con respecto a la tipología familiar, cerca de la mitad de niños que sufren bullying provienen de familias nucleares, seguido de aquellos quienes conforman una familia extendida, monoparental materna con soporte, monoparental materna, reconstituida y finalmente no nuclear.

En relación al rol emprendido dentro de la dinámica de acoso escolar, se observó una distribución equitativa en cuanto a la presencia de víctimas y de agresores victimizados.

Las estrategias de afrontamiento predominantes a nivel general fueron Apoyo socioemocional, que es buscar consejo en para resolver el problema, seguida de Afrontamiento activo: realizar acciones específicas ante el estresor. Dichas estrategias se centran en el problema como tal.

Según la edad de los participantes, a los 9 años, la tercera estrategia con mayor nivel de incidencia es Religión: depositar la esperanza de resolución en creencias religiosas. A los 10 años el tercer lugar es ocupado por Reinterpretación positiva: centrarse en el problema para dotarlo de un nuevo sentido. Finalmente a los 11 años, la tercera estrategia más utilizada es Autodistracción, la cual hace referencia a focalizar la atención en actividades que impidan pensar el conflicto, para de esta forma escapar de sus consecuencias emocionales.

En cuanto al sexo de los escolares, en mujeres, la EA que le sigue a las dos primeras antes mencionadas es Religión, y en varones es Autodistracción. Respecto a la tipología familiar, en niños desarrollados dentro de familias nucleares observamos, en tercer lugar de incidencia a Reinterpretación positiva; en niños de familias extendidas se encuentra presente Autodistracción, al igual que en la familia monoparental materna; y en estudiantes provenientes de familias reconstruidas, se observa como tercera en incidencia a la EA



Negación: minimizar la angustia ante la problemática descalificando su respuesta emocional emergente.

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre las estrategias de afrontamiento utilizadas, al correlacionarlas con la edad de los participantes, su sexo y el rol que juegan dentro de la dinámica de bullying; siendo diferente en cuanto al tipo de familia del que provienen, cuya correlación no arrojó resultados de una diferencia a considerar.

Así, al tomar en cuenta la edad de los escolares, se observa una diferencia importante entre las incidencias de la estrategia Autodistracción y Humor. Estas aumentan en frecuencia acorde avanza la edad de los implicados, las cuales se elaboran alrededor de las emociones que surgen del evento estresor.

Según el sexo, se encontró disparidad entre Reinterpretación positiva, Planificación y Desvinculación comportamental, mismas que se centran en la forma de afrontar al problema en sí mismo. Se observó que los hombres muestran mayor incidencia de estas en comparación con las estudiantes de sexo femenino.

Finalmente, al correlacionar las EA con el rol que los niños cumplen como víctimas o agresores victimizados, se encontró mayor desigualdad entre Autodistracción, Expresión de emociones negativas, Desvinculación comportamental y Negación, presentándose con mayor grado en quienes participan como agresores-victimizados.



RECOMENDACIONES

En primer lugar y debido a que los resultados de las investigaciones cuantitativas y cualitativas utilizadas como marco referencial para el estudio, no resultan opuestos sino en muchos casos complementarias, recomendamos la realización de estudios que aborden de forma cualitativa y con profundidad los factores que se asocian al uso preferente de ciertas estrategias de afrontamiento por sobre otras.

Proponemos que resultaría interesante ampliar y diversificar las cohortes etarias para la realización de futuros estudios cuantitativos, permitiendo obtener una muestra no solo más grande, sino que además una que aporte mayor diversidad y de esta manera lograr mayores intervalos de confianza para cuando se trate de diseñar modelos de trabajo con procesos de bullying, mismos que puedan guardar concordancia con contextos más amplios y gracias a esto, ser más efectivos en cuanto se pueda respetar los contextos de los niños.

Disponer de un mayor tiempo y recursos para la realización de estudios de esta naturaleza es también fundamental. Aunque la aplicación de escalas pueda parecer un proceso rápido y por ende eficiente, en la búsqueda de profundizar los hallazgos de las investigaciones futuras es necesario solventar estas dos deficiencias en los procesos de investigación. Se percibe que un gran número de trabajos de titulación de pregrado, pueden llegar a quedarse cortos al ser comparados con la realidad, no tanto debido a la falta de calidad en los métodos y técnicas empleados o por deficiencias en la preparación académica y científica, sino por las dificultades propias de su implementación, dificultades que con mayor tiempo y recursos (como se mencionó al inicio) pudieran ser resueltas.



REFERENCIAS

- Bermeo, M., (2015). Acoso Escolar en los escolares de cuarto a séptimo de básica de las escuelas urbanas del cantón Cañar. (Tesis de pregrado, Universidad del Azuay, Cuenca, Ecuador). Recuperado de <http://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/4588/1/11074.PDF>
- Buendía, J., Vidal, J., & Mira, J. (1993). *Eventos vitales, afrontamiento y desarrollo: un estudio sobre el estrés infantil*. Cataluña, España: EDITUM.
- Carver, C. (1997). You want to measure coping but your protocol's too long: consider the brief cope. *International Journal of Behavioral Medicine*, 4(1), 92-100.
doi:10.1207/s15327558ijbm0401-6
- Carver, C., & Scheier, M. (1994). Situational Coping and Coping Dispositions in a Stressful Transaction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 66(1), 184-195.
doi: 10.1037/0022-3514.66.1.184
- Carver, C., Scheier, M., & Weintraub, J. (1989). Assessing Coping Strategies: A theoretically based approach. *Journal of personality and social psychology*, 56(2), 267 -283.
- Evans, C., Cotter, K., & Smokowski, P. (2017). Giving Victims of Bullying a Voice: A Qualitative Study of Post Bullying Reactions and Coping Strategies. *Child and Adolescent Social Work Journal*, 1-13. doi: 10.1007/s10560-017-0492-6
- Felipe, E., León, B., & Fajardo, F. (2013). Perfiles psicopatológicos de los participantes en situaciones de acoso escolar en educación secundaria. *Behavioral Psychology*, 21(3), 475-490. doi: 10.1146/annurev.ps.44.020193.000245
- Herrera, M., Romera, E., & Ortega, R. (2017). Bullying y cyberbullying en Colombia; coocurrencia en adolescentes escolarizados. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 49 (3), 163-172. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/805/80553606002.pdf>
- Lazarus, R. & Folkman, S. (1984). *Stress, Appraisal, and Coping*. New York, EE. UU:



Springer Verlag.

López, R., & De la Caba, M. (2011). Estrategias de afrontamiento ante el maltrato escolar en estudiantes de Primaria y Secundaria. *Aula abierta*, 39(1), 59-68. Recuperado de <http://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/5196/01720113011720.pdf?sequence=1>

Ministerio de Educación del Ecuador, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia & World Vision. (2014). *Una mirada en profundidad al acoso escolar en el Ecuador: Violencia entre pares en el sistema educativo*. Quito, Ecuador: Autor. Recuperado de https://www.unicef.org/ecuador/acoso_escolar_final002.pdf

Morales, F. (2008). Evaluación del afrontamiento infantil: Estudio inicial de las propiedades de un instrumento. (Tesis doctoral, Universidad de Málaga, Málaga, España). Recuperado de <http://www.biblioteca.uma.es/bblloc/tesisuma/17668657.pdf>

Organización Mundial de la Salud. (2012). *Los niños con discapacidad son víctimas de la violencia con más frecuencia* [Comunicado de prensa]. Recuperado de http://www.who.int/mediacentre/news/notes/2012/child_disabilities_violence_20120712/es/

Ordóñez, C., Mogrovejo, J., Peralta, P., & Gonzales, N. (2017). El bullying, contextualizado en dos unidades educativas básicas del cantón de Santa Elena - Ecuador. *Revista Ciencias Pedagógicas e Innovación*, 5(2), 78-83. Recuperado de www.upse.edu.ec/rcpi/index.php/revistaupse/article/download/177/163

Ordóñez, M., Mora, C., & Shephard, B. (2016). Estudio Transversal: Variables Asociadas al Acoso Escolar. *Revista Médica HJCA*, 8(1), 44-52. Recuperado de revistamedicahjca.med.ec/ojs/index.php/RevHJCA/article/download/68/65

Ortega, R. (1998). Trabajando con víctimas, agresores y espectadores de violencia. En R. Ortega (eds.). *La convivencia escolar: qué es y cómo abordarla* (pp. 221-247).



- Sevilla, España: Consejería de Educación y Ciencia. Recuperado de <http://harcelement-entre-eleves.com/images/presse/convivenciaqosarioortega.pdf>
- Ortega, R. (2015). *Convivencia y ciberconvivencia: Un modelo educativo para la prevención del acoso y el ciberacoso escolar*. Madrid, España: Antonio Machado Libros.
- Ortega, R., & Mora, J. (2000). *Violencia escolar: mito o realidad*. Sevilla, España: Mergablum
- Palacios, V., Polo, M., Felipe, E., León, B., & Fajardo, F. (2013). Tipología familiar y dinámica bullying/ciberbullying en educación secundaria. *European Journal of Investigation in Health*, 3(2), 161-170.
- Pérez, V., & Martínez, L. (2015). Apego, miedo, estrategias de afrontamiento y relaciones intrafamiliares en niños. *Psicología y Salud*, 25(1), 91-101. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/343626418/Apego-Miedo-Estrategias-de-Afrontamiento-y-Relaciones-Intrafamiliares-en-Ninos>
- Shepard, B., Ordoñez, M., & Mora, C. (2015). Estudio descriptivo: programa de prevención y disminución del acoso escolar – “bullying”. Fase diagnóstica: prevalencia. *Revista Médica HJCA*, 7(2), 155-161. Recuperado de <http://revistamedicahjca.med.ec/ojs/index.php/RevHJCA/article/viewFile/33/34>
- Terry, A. (1998). Teachers as targets if bullying by their pupits: a sutudy to investigate incidence. *British Journal of Educational Psychology*, 68(2), 255-268.
doi: 10.1111/j.2044-8279.1998.tb01288.x
- Vega, Z., Villagrán, M., Nava, C., & Soria, R. (2013). Estrategias de afrontamiento, estrés y alteración psicológica en niños. *Alternativas en Psicología*, 17(28), 92-105.
Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/317460523_



ANEXOS

Anexo 1

FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

Apreciad@ estudiante

Un grupo de investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca, esta estudiando el acoso escolar, con el fin de desarrollar estrategias que permitan establecer mejores relaciones entre compañer@s en la escuela.

Tu participación es totalmente voluntaria, si respondes al presente cuestionario estás aceptando ser parte de este estudio, si no deseas participar lo puedes manifestar con toda libertad. Los cuestionarios son anónimos y la información será manejada con absoluta confidencialidad.

A. DATOS DE IDENTIFICACIÓN

A1. Responde las siguientes preguntas:

A1.1 ¿Cuántos años cumplidos tienes?

A1.2. ¿A qué año de educación general básica asistes?

A2. Marca con una X tu respuesta

A2.1 Sexo

1. Mujer
2. Hombre

A3.3 ¿Presentas alguna discapacidad?

0. No
1. Si

A2.2 ¿Con quién vives?

1. mamá
2. papá
3. hermanos/as
4. abuelos
5. otros familiares
6. padrastro
7. madrastra

A4. En caso de responder SI, ¿cuál es?



Anexo 2

EBIP-Q

A continuación encontrarás algunas preguntas sobre ciertas experiencias relacionadas con acoso escolar que pudieran ocurrir en tu escuela. Tus respuestas serán confidenciales

Por favor, marca una cruz en la casilla que corresponda a tu respuesta.

¿Has vivido algunas de las siguientes situaciones en los últimos dos meses?	No	Sí, una o dos veces en los dos últimos meses	Sí, una o dos veces al mes	Sí, aproximadamente una vez a la semana	Sí, más de una vez a la semana
B1. Alguien me ha golpeado, me ha pateado o me ha empujado					
B2. Alguien me ha insultado					
B3. Alguien le ha dicho a otras personas palabras mal intencionadas sobre mi					
B4. Alguien me ha amenazado					
B5. Alguien me ha robado o roto mis cosas					
B6. He sido excluido o ignorado por otras personas					
B7. Alguien ha difundido rumores sobre mi					
B8. He golpeado, pateado o empujado a alguien					
B9. He insultado y he dicho palabras mal intencionadas a alguien					
B10. He dicho a otras personas palabras mal intencionadas sobre alguien					
B11. He amenazado a alguien					
B12. He robado o dañado algo de alguien					
B13. He excluido o ignorado a alguien					
B14. He difundido rumores sobre alguien					



Anexo 3

Brief COPE

Hay muchas maneras de actuar frente a situaciones de acoso escolar, el presente cuestionario te pide responder lo que generalmente haces y sientes, cuando experimentas esta situación.

Por favor, marca una cruz en la casilla que corresponda a tu respuesta

Cuando me han acosado mis compañeros en la escuela.	Nunca hago esto	Pocas veces hago esto	Muchas veces hago esto	Siempre hago esto
1. Yo me he enfocado en el estudio u otras actividades para distraerme.				
2. Yo me he esforzado para hacer algo acerca de la situación en la que me encontraba.				
3. Yo me he dicho a mí mismo: "esto no es real"				
4. Yo he usado alcohol u otras drogas para sentirme mejor				
5. Yo he recibido apoyo emocional de otras personas				
6. Yo me he dado por vencido de intentar luchar con esto				
7. Yo he hecho algo para poder mejorar la situación				
8. Yo me he negado a creer que esto hubiera pasado				
9. Yo he dicho cosas para dejar escapar mis sentimientos desagradables				
10. Yo he usado alcohol u otras drogas que me han ayudado a pasar (superar) esto				
11. Yo he tratado de verlo de otra forma para que pareciera más positivo				
12. Yo he tratado de crear una estrategia para saber que hacer				
13. Yo he recibido apoyo y comprensión de alguien				
14. Yo he renunciado a intentar enfrentar la situación en la que estaba				
15. Yo he buscado algo bueno en lo que estaba pasando				



16. Yo he hecho bromas acerca de lo que estaba pasando				
17. Yo he hecho algo para pensar menos en esto, como jugar, ver TV, ir al cine, leer, soñar despierto, dormir o ir de compras, etc.				
18. Yo he aceptado la realidad de que esto haya pasado				
19. Yo he expresado mis pensamientos negativos sobre lo que ha estado pasando				
20. Yo he tratado de encontrar apoyo en mi religión o en mis creencias espirituales				
21. Yo he aprendido a vivir con esto				
22. Yo he pensado mucho cuáles eran los pasos a seguir para enfrentar esta situación				
23. Yo he rezado o meditado				
24. Yo me he reído (burlado) de la situación				

Gracias por su colaboración



Anexo 4

CONSENTIMIENTO INFORMADO
DOCUMENTO DE AUTORIZACIÓN INFORMADA
PARA PADRES O REPRESENTANTES
(Documento Informativo)

Estimados padres de familia o representantes legales.

Un grupo de investigadores de la Universidad de Cuenca, Facultad de Psicología, están estudiando cuáles son las estrategias de afrontamiento ante bullying, en escolares de 9 a 11 años, de Cuenca, a fin de promover procesos de intervención que mejoren las condiciones de educación y desarrollo psicológico pleno y saludable que beneficien a la población en general.

Se aplicarán dos cuestionarios a estudiantes del quinto al 7mo año de Educación General Básica que permitirán identificar las estrategias utilizadas frente a situaciones de bullying, en caso de presentarse dicho fenómeno en la vida del estudiante. Se cuenta con la autorización de la Coordinación Zonal de Educación y del Director/a de la Institución, y solicitamos a Ud. el consentimiento para la participación de su representado/a. Le informamos que la presente investigación no representa riesgo alguno para los niños y niñas participantes, se garantiza la confidencialidad y anonimato de la información brindada.

.....
Con el presente documento hago conocer que he sido informado/a de los detalles del estudio en el que participará mi hijo/representado.

Yo entiendo que mi hijo/representado va a responder dos cuestionarios. Sé que estos cuestionarios no representan riesgo alguno ni efectos secundarios para él/ella. También comprendo que no tengo que gastar ningún dinero por el estudio. Además comprendo los beneficios a alcanzar con el desarrollo de ésta investigación.

Yo _____ con C.I _____, libremente y sin ninguna presión, doy el consentimiento para que mi hijo/a participe en este estudio y estoy de acuerdo con la información que he recibido.

Fecha:....., Firma:..... Representante del niño/a:

Nombre y firma de la persona que obtiene el asentimiento:

Iván Castro

Thalía Ortega

ivan.castro@ucuenca.ec

alejandra.ortega@ucuenca.ec



Anexo 5

ASENTIMIENTO INFORMADO PARA MENORES DE EDAD

ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO ANTE BULLYING, EN ESCOLARES DE 9 A 11 AÑOS DE CUENCA.

DOCUMENTO DE ACEPTACIÓN INFORMADA PARA ESTUDIANTES MENORES DE EDAD

Investigador(s) responsable(s): Castro, Iván; Ortega, Thalía

Email(s): ivan.castro@ucuenca.com alejandra.ortega@ucuenca.ec

Estimados estudiantes.

El bullying es toda actitud negativa que un niño o grupo de niños mantienen en contra de otro, de manera que se repite y se mantiene por mucho tiempo, generando malestar. Es por ello que un grupo de investigadores de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca, están estudiando cómo los niños y niñas, como tú, afrontan el bullying, de modo que se planifiquen acciones que puedan funcionar frente al acoso entre compañeros.

Por este motivo quiero saber si te gustaría participar en este estudio, respondiendo a preguntas de dos cuestionarios, que permitirán conocer cómo tú enfrentas el acoso escolar. Tus padres han dado el consentimiento para que puedas participar. Es tu decisión si participas o no. También es importante que sepas que no se dirán tus respuestas a nadie, y si en algún momento ya no quieres continuar, recuerda que no habrá ningún problema. Si no entiendes cualquier cosa, puedes preguntar las veces que quieras y yo te explicaré lo que necesites.

.....

Si quieres participar, haz un círculo en el dedo que apunta hacia arriba, y si no quieres, haz la marca en el dedito apuntando para abajo y coloca tu nombre.



SI quiero participar



NO quiero participar

Nombre: _____ Fecha: _____

Nombre y firma de la persona que obtiene el asentimiento:

Iván Castro

Thalía Ortega

ivan.castro@ucuenca.ec

alejandra.ortega@ucuenca.ec